



**"Donde dos o más se reúnen en mi nombre,
ahí estoy yo en medio de ellos"
(Mt 18, 20)**

6 de septiembre 2026

23o. Domingo del Tiempo Ordinario

Año 26 No. 1278

Liturgia de las horas: 3a. Semana del Salterio



Asumir un compromiso social, de fe y esperanza, con todos los hermanos de la comunidad, para edificar una nación con los valores de la justicia, la paz y la reconciliación.

Por ser Domingo del Tiempo Ordinario, utilizamos el color verde.



Ritos Iniciales

Antífona de entrada Sal 118, 137. 124

Eres justo, Señor, y rectos son tus mandamientos; muéstrate bondadoso con tu siervo.

Entrada

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Amén.

Saludo

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

Acto penitencial

El Señor nos corrige con amor y desea un cambio real en la vida, para alejarnos del pecado y crecer en la gracia. Pidamos, con humildad, el perdón por las faltas cometidas. (Silencio).

Señor, ten misericordia de nosotros.

Porque hemos pecado contra ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia.

Y danos tu salvación.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdóne nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Gloria

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

Oración colecta

Señor Dios, de quien nos viene la redención y a quien debemos la filiación adoptiva, protege con bondad a los hijos que tanto amas, para que todos los que creemos en Cristo obtengamos la verdadera libertad y la herencia eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...



Liturgia de la Palabra

Del libro del profeta Ezequiel 33, 7-9

Esto dice el Señor: “A ti, hijo de hombre, te he constituido centinela para la casa de Israel. Cuando escuches una palabra de mi boca, tú se la comunicarás de mi parte.

Si yo pronuncio sentencia de muerte contra un hombre, porque es malvado, y tú no lo amonestas para que se aparte del mal camino, el malvado morirá por su culpa, pero yo te pediré a ti cuentas de su vida.

En cambio, si tú lo amonestas para que deje su mal camino y él no lo deja, morirá por su culpa, pero tú habrás salvado tu vida”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

De Salmo 94

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. **R.**

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros su pueblo, él nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras”. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 13, 8-10

Hermanos: No tengan con nadie otra deuda que la del amor mutuo, porque el que ama al prójimo, ha cumplido ya toda la ley. En efecto, los mandamientos que ordenan: “No cometerás adulterio, no robarás, no matarás, no darás falso testimonio, no codiciarás” y todos los otros, se resumen en éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo”, pues quien ama a su prójimo no le causa daño a nadie. Así pues, el cumplimiento pleno de la ley consiste en amar.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Dios reconcilió al mundo consigo por medio de Cristo, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación (2Cor 5, 19).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 18, 15-20

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Si tu hermano comete un pecado, ve y amonéstalo a solas. Si te escucha, habrás salvado a tu hermano. Si no te hace caso, hazte acompañar de una o dos personas, para que todo lo que se diga conste por boca de dos o tres testigos. Pero si ni así te hace caso, díselo a la comunidad; y si ni a la comunidad le hace caso, apártate de él como de un pagano o de un publicano.

Yo les aseguro que todo lo que aten en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desaten en la tierra quedará desatado en el cielo.

Yo les aseguro también, que si dos de ustedes se ponen de acuerdo para pedir algo, sea lo que fuere, mi Padre celestial se lo concederá; pues donde dos o tres se reúnen en mi nombre, ahí estoy yo en medio de ellos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

Profesión de Fe (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,
de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

Oración Universal

Con plena confianza en la misericordia del Señor, que siempre responde a las oraciones de su pueblo fiel, presentemos las intenciones de nuestra Asamblea de fe, rogando por quienes se han encomendado a nuestra intercesión: Respondemos:

R. Escúchanos, Padre.

Por la Iglesia, para que siga proclamando el amor mutuo y el respeto entre todos los hombres, cumpliendo los mandamientos de Dios y sirviendo con alegría al prójimo. **Oremos.**

Por nuestra patria, para que el esfuerzo de los gobernantes y ciudadanos por construir una sociedad en paz se vea reflejado en la justicia, la reconciliación y el fin de la violencia. **Oremos.**

Por quienes nos encontramos en pecado, para que la ayuda de los hermanos sea un toque compasivo del amor de Dios, que nos invita a tener una vida nueva en Cristo Jesús. **Oremos.**

Por nuestra comunidad, para que Dios nos conceda la sencillez y el valor para corregirnos mutuamente, siendo generosos y caritativos con los hermanos más necesitados del Señor. **Oremos.**

Gracias, Padre santo, por atender los ruegos y plegarias de tus hijos. No permitas que se endurezca nuestro corazón y nos apartemos del camino del bien. Danos sabiduría para seguir el camino de la paz y el amor. Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.



Liturgia Eucarística

Oración sobre las Ofrendas

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera, con estos dones, tu divina majestad, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Consagración

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Padre Nuestro

Oremos por las necesidades de la Iglesia y del mundo entero, con las mismas palabras que Jesús nos enseñó.

Padre nuestro...

Antífona de la Comunión Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

Oración después de la Comunión

Concede, Señor, a tus fieles, a quienes alimentas y vivificas con tu palabra y el sacramento del cielo, aprovechar de tal manera tan grandes dones de tu hijo amado, que merezca-

mos ser siempre partícipes de su vida. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Rito de Conclusión

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Dios nuestro, instruye a tu pueblo con las enseñanzas celestiales para que, evitando todo lo que es malo y buscando lo que es bueno, no te cause indignación sino que obtenga continuamente tu misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos a vivir como auténticos hermanos en la fe, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que tengan el valor de corregirse y de corregir a sus hermanos; que cuando guíen a otros no los hagan errar el camino con su mal ejemplo, sino que sean instrumentos de gracias y dispensadores de los misterios y de los tesoros de Dios.

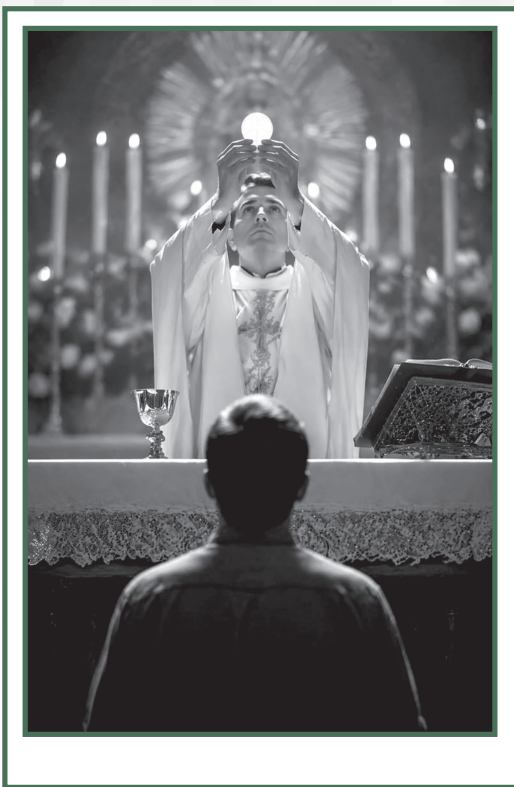
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



Al encuentro con Jesús Eucaristía

«¿Qué es el pan? El cuerpo de Cristo. ¿En qué se convierten los que comen? En el cuerpo de Cristo; no muchos cuerpos, sino un solo cuerpo».

(San Juan Crisóstomo: Homilías sobre la Primera Carta a los Corintios, Homilía 24, 2)



Cristo, presente en la Eucaristía, nos une por su Cuerpo en su cuerpo, la Comunión es el momento en que todos los asistentes a la santa misa estamos vinculados en el Espíritu, ahí se hace visible Jesús, en su Iglesia, en sus hermanos, hagamos efectiva la presencia del Señor en el mundo.

Si tu hermano te escucha, lo habrás salvado

P. Gustavo Eugenio Elizondo Alanís

Uno de los principales deberes que tenemos los cristianos es ayudar a los demás para que se vayan al cielo. Es la mejor muestra de caridad que podemos hacer, procurando para todos el mejor bien, que es la salvación eterna.

Por esa razón es importante la corrección fraterna: no podemos permanecer indiferentes cuando un hermano peca y lo advertimos. Es necesario ayudarle a que se corrija, a que pida perdón y cambie su actitud, cuidando decírselo con delicadeza, con rectitud de intención, para que agradezca la corrección y reconozca su error.

Corregir al que se equivoca es una obra de misericordia. El Señor a los que ama los corrige. Él nos pide que hagamos

lo mismo, y en el Evangelio nos enseña cómo hacerlo. Él mismo corrige a los hombres, exponiendo los pecados de cada uno y de toda la humanidad, en cada herida de su cuerpo flagelado y crucificado, lavándolos y purificándolos con su preciosa sangre, derramada para el perdón de los pecados.

Practica tú la corrección fraterna con tus hermanos, pero hazlo con caridad, y con la recta intención de ayudarlos a que vuelvan al buen camino y vivan en la verdad.

Perdona sus errores y procura que se enmienden; pero si no escuchan ni a la comunidad, aléjate, no sea que te dejes engañar o seas cómplice del que hace el mal.

Pero no juzgues. Ten paciencia, ora por ellos junto con la

comunidad, para que se conviertan. Y tú, ten la humildad de aceptar tus errores cuando seas corregido por tus hermanos o por toda la comunidad. Acércate al sacramento de la reconciliación, arrepíentete, confiesa tu pecado, pide perdón, haz un firme propósito de enmienda, recibe la absolución, cumple con la penitencia, vete en paz y no vuelvas a pecar.

Contempla a tu Señor crucificado. Date cuenta de cuántas heridas tú le has causado, y agradécele, porque tanto te ha amado que te ha corregido, te ha perdonado, te ha salvado y te ha dado la heredad de su paraíso, a pesar de la gravedad de tu pecado.

«Señalar con el dedo a las personas no es bueno; de hecho, a menudo hace más difícil que quien se ha equivocado reconozca su propio error. Más bien, la comunidad debe hacerle sentir a él o a ella que, a la vez que condena el error, está cerca de la persona con la oración y el afecto, siempre dispuesta a ofrecer el perdón, la comprensión, y a empezar de nuevo. Entonces, preguntémonos: ¿cómo trato a los que se equivocan contra mí? ¿Me lo guardo y acumulo resentimiento? “Me la pagarás”: esta expresión que nos viene tantas veces, “me la pagarás”. ¿Hablo acerca de ello a espaldas del otro?: “¿Sabes lo que ha hecho ese?” ... ¿O soy valiente e intento hablar con él o ella? ¿Rezo por él o ella, pido ayuda para hacer el bien? Y nuestras comunidades, ¿se hacen cargo de los que caen, para que puedan volver a levantarse y empezar una nueva vida? ¿Señalan con el dedo o abren sus brazos? ¿Qué haces tú? ¿Apuntas con el dedo o abres los brazos?» **(Papa Francisco, Ángelus 10.IX.23).**

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

1 Este domingo Jesús nos llama a vivir lo que es ser Iglesia, familia de Dios, comunidad de bautizados que son signo visible de la presencia de Dios en el mundo.

2 La Iglesia es cuerpo místico de Cristo, es un organismo vivo, Jesús es la cabeza, los fieles son sus miembros, unidos en la fe por el bautismo y en la comunión.

3 La Iglesia es dirigida por el Espíritu Santo, con su vitalidad y dones camina al encuentro con el Padre.

4 Su objetivo es alcanzar la salvación viviendo las enseñanzas de Jesús, compartiéndolas en la misión, manifestando su comunión con Dios en el culto y la adoración.

5 Por el bautismo somos configurados con Cristo profeta, sacerdote y rey, por lo que estamos llamados a proclamar la fe, celebrarla y servir al prójimo, guiados por los diáconos, sacerdotes y obispos, en comunión con el Papa, sucesor de Pedro.

Ahí estoy yo

6 Como Iglesia, la salvación del hermano es una misión que se practica en la comunidad, ayudando al desarrollo de su persona integralmente en la caridad. Esto incluye la corrección en las fallas.

7 Jesús impulsa el ejercicio de la comunicación constructiva, si el hermano escucha la corrección, se alcanza un grado de crecimiento personal y espiritual.

8 Propone la discreción en la caridad, sin exponer de manera innecesaria. Cuando es necesaria una corrección con testigos es para evitar interpretaciones personales que afecten al hermano.

9 La corrección pública es una de las últimas instancias, y Jesús la propone suponiendo la obstinación en el mal, que puede ya haber afectado a otros, de este modo se procura la salud de la comunidad.

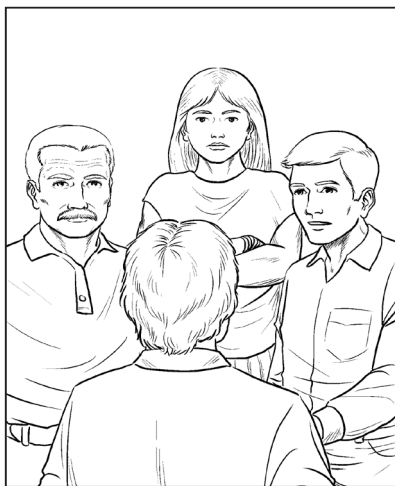
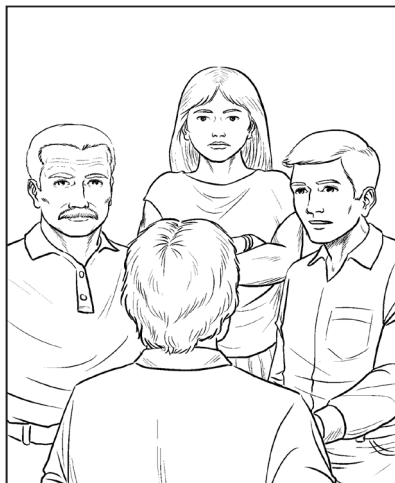
10 En este sentido, el consejo de oración colectiva significa pedir a Dios aquello que beneficie a la comunidad y le ayude a alcanzar la salvación en la unidad.





Aby la abejita mensajera

El Señor Jesús nos invita a practicar la caridad, especialmente cuando es necesario corregirnos entre hermanos, el amor y los buenos modales son muy importantes para lograr nuestro crecimiento como comunidad. La verdad hace libres y mejores a las personas que escuchan y viven la conversión en comunidad. Encuentra las siete diferencias en la ilustración de la derecha, coloréalas y recuerda que el amor todo lo puede.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

Pbro. Ricardo Talavera Pérez
Colaborador

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.